

«EDITAD UN PERIODICO ESCOLAR.
VUESTRA ESCUELA SE VOLVERA ACTIVA Y VIVA» (C. FREINET)

Las ventajas de un periódico escolar

Hace 70 años (1920) que Celestin Freinet era nombrado instructor adjunto en una escuela de Bar-Sur-Loup, en la región de los Alpes Marítimos. Allí comenzó uno de los mejores propulsores del «periódico escolar», hecho por los alumnos. Por otra parte, hace 65 años, aunque la fecha no sea demasiado redonda para aniversarios, que se editaron las que podrían llamarse «primeras galeras» de un periódico escolar: una serie de impresos que Freinet comenzó a intercambiar con su amigo Daniel, de la escuela Tregunc-St. Philibert (Finistère), lo que podrían considerarse como los primeros intentos de periodismo escolar en sus escuelas. Por eso y porque conviene de vez en cuando volver a las fuentes, ahora que las escuelas no sólo leen el periódico que les llega sino que son capaces de editar mejor su propio periódico escolar, ahí van una serie de ideas convertidas en «ventajas» que el mismo Freinet propone para quienes creen que el periódico hecho por los alumnos puede volver la escuela «viva y activa», como él anuncia.

1. Ventajas «pedagógicas»

1.1 «Enseñanza alegre de la lengua»

El periódico escolar ha de ser un reflejo de lo que pasa en la escuela y le interesa al niño. Y este es uno de los principios básicos para Freinet en el aprendizaje de la lectura: que las palabras que se escriben y leen tengan un contenido vivencial previo para el alumno. Entonces verá que lo escrito no es simplemente un garabato sino algo que representa gráficamente lo que él vive, pronuncia y tiene un significado personal. Así aprendió él a hablar, cuando su madre le pronunciaba el nombre de las cosas de las que estaba rodeado en casa y le resultaban familiares.

1.2 «Intercambios con la sociedad»

El periódico escolar, hecho por los mismos niños, les sirve como intercambio de experiencias con el otro mundo al que los alumnos quieren llegar: un periódico escrito llega a las familias y sirve de comentario sobre lo que sucede en la escuela; llega a los industriales y comerciantes de la zona, a quienes a veces se les pide colaboración para escribir sobre un tema o como ayuda económica a la edición; llega a las instituciones ciudadanas, al mismo periódico local, a otras es-

cuelas. El periódico escolar sirve de intercambio.

1.3 «Escucha del mundo»

El periódico escolar sirve para estar atento a lo que en el mundo sucede, ya que sus páginas se hacen eco de los principales acontecimientos que interesan a los alumnos. Así, dice Freinet, «con el periódico escolar, entra la escuela en vías de modernización», ya que, imprimiendo el periódico, el alumno no sólo recibe más o menos pasivamente las noticias sino que se hace eco de ellas, las selecciona, las estudia, las divulga. Y no hay mejor confirmación de aprendizaje que tratar de mostrar a los demás lo que uno ya sabe.

1.4 «Archivo de la clase»

Realmente la escuela no suele producir casi nada. Al final de curso, cuando los alumnos se van de vacaciones, apenas queda un recuerdo si no es un pupitre roto y dos sillas inservibles. Freinet recuerda que, con el periódico escolar, «se logra un archivo viviente de la clase»: allí quedan consignadas efectivamente las principales actividades del curso, las personas, los hechos, la memoria colectiva de casi todo. De algún modo, afirma, el periódico escolar es «la medida de la escuela». Lo que allí se consigna es lo más significativo ya que, en la selección y redacción de noticias, han participado todos y lo que allí sale impreso es el eco participado de todos.



1.5 «Lograr un producto»

Otro de los objetivos que Freinet proponía para su clase es el «lograr productos». La escuela, decía, «es un taller» y es necesario «hacer cosas». Por ello insistía en su frase: «L'école du travail!». El periódico escolar es un esfuerzo colectivo en el que cada uno ha de presentar su trabajo para que exista de hecho un producto final. No quería que los alumnos perdieran tiempo en la escuela «sin hacer nada visible»: es necesario que vean lo que hacen, algo que puedan mostrar entre ellos, comentar...

1.6 «Boletín de enlace»

El sentido de movimiento cooperativo de sus escuelas llevaba consigo la necesidad de un «boletín de enlace» o correo por el cual todos supieran de todos y quedasen bien patentes los objetivos de su pedagogía. Efectivamente, la verdadera lucha contra una escuela académica o «escolástica» en la que los niños eran más bien, a su juicio, indocinados, llevaba consigo un «coup de force» por demostrar que todavía era posible el que los niños aprendiesen de una forma natural y partiendo no tanto de los programas hechos sino a partir de su propia curiosidad e iniciativa.

En este grupo de ventajas, señala Freinet las que se refieren no sólo a la didáctica de las asignaturas sino también al desarrollo más amplio de la personalidad del alumno; relación con los demás, atención a lo que pasa en su alrededor, logro de productos, iniciativa personal y otros.

1.7 «Reflejo de la clase»

El periódico era también un estímulo para los alumnos de cada clase. Efectivamente, muchas iniciativas de los alumnos se pierden, nadie habla de ellas. Es necesario que los profesores se hagan eco de cada alumno, que estimulen su expresión, que les inviten a hablar y escribir sus sentimientos e ideas. «El periódico escolar se convierte así en el reflejo de vuestra clase», como el periódico local se hace también eco de lo que pasa en la calle. Los periódicos son el pulso de la sociedad y el periódico escolar no lo puede ser menos si de verdad ha de reflejar la vida de los alumnos en su grupo.

1.8 «Un trabajo bien hecho»

No basta hacer las cosas, «lograr productos». Es necesario lograr «un trabajo bien he-

cho». Freinet era exigente para que los alumnos presentasen las cosas bien hechas, limpias, claras, bien impresas, con la mejor técnica a su alcance. No toleraba el que presentasen las cosas, sin más. El periódico escolar exige cierta perfección objetiva, que se puede medir, preparar, maquetar, corregir, editar, con la debida precisión.

1.9 «Fuente de conocimientos escolares»

Finalmente, entre las ventajas de índole pedagógica, señala Freinet que el periódico de los alumnos es «una fuente de conocimientos escolares». En primer lugar, por el ejercicio que supone de redacción de la noticia, ortografía de las palabras y lo que él llama «gramática viva», en el sentido de componer frases que tienen que ver con la vida del alumno, evitando esas redacciones tópicas que no dicen nada: «el gato está en el tejado», «la niña mece la cuna», etc. Además, el periódico escolar es fuente de conocimientos nuevos ya que mueve a la investigación de noticias, que se pueden estudiar como nuevas o buscarles relación con lo que se aprende regularmente en las mismas asignaturas.

2. Ventajas «psicológicas»

2.1 «Forma personal de aprender»

Uno de los avances claros de la investigación del aprendizaje en nuestros días es quizá el hallazgo de que cada persona tiene capacidad de aprender con tal de que se le respete y facilite el ritmo y forma de aprendizaje personal. Es lo que Freinet defendía con todo rigor en su escuela. El texto y la noticia vista por cada persona, la redacción y composición del periódico a su estilo favorecen lo que él llama «aprendizaje natural», más en consonancia con los modos de aprender en familia y en contra del «aprendizaje escolástico» que muchas escuelas proponían. Con el trabajo en las asignaturas, se conoce al alumno pero, «con el periódico, se conoce al niño más que al alumno».

2.2 «Disciplina del trabajo»

La producción del periódico suponía una disciplina en el trabajo: buscar los temas libres, escribir sobre ellos, corregir la redacción, seleccionar los que se iban a publicar, componer material, la maqueta de edición, editarlo, repartirlo, evaluar el periódico, colaborar con los demás supone todo un esfuerzo y disciplina individual y colectiva.

Uno de los elementos principales que tiene en cuenta la pedagogía Freinet es, ante todo, el desarrollo de la persona. El niño, afirma, cuando hace el periódico en la escuela no sólo está logrando un producto externo sino que está haciéndose a sí mismo. En este sentido habla de las «ventajas psicológicas» del periódico escolar.

2.3 «Expresión libre»

Es una de las palabras clave de Freinet: la «expresión libre». Mediante ella, el niño dice lo que siente y lo que piensa. Y, lo que es muy importante, encuentra eco en los demás. Siempre se ha discutido si la animación, por ejemplo, por parte de los adultos produce mayor beneficio pedagógico en los niños que el hecho de que escuchemos sus sentimientos y sus ideas. Esto, seguramente, en su criterio y en el de muchos, produce una mayor seguridad en el alumno al ver que se le tiene en cuenta. Por ello, la expresión libre no sólo es útil porque uno al expresarse mejora sus conocimientos: es muy útil también porque encuentra el eco de los demás que, en caso de que faciliten que el niño pueda expresar libremente sus sentimientos e ideas, están contribuyendo de una forma altamente eficaz a la autoestima de la persona.

2.4 «Liberación psíquica»

Afirma Freinet: «Si la gente no nos escucha, acudimos a los dioses y a las estrellas». Necesitamos que la gente nos escuche para liberarnos de nuestros problemas. Nadie se puede curar hablando consigo mismo frente a un espejo. Así como la imagen que vamos construyendo sobre nosotros mismos se debe fundamentalmente al eco que los demás nos dan sobre lo que hacemos y ven en nosotros, así también una reconstrucción de nosotros mismos, superándonos y no dejándonos dominar por nuestros problemas, ha de venir contando a los demás nuestras intranquilidades, angustias y dudas. El periódico escolar, dice, es un medio excelente de «liberación psíquica».

2.5 «Trabajo productivo»

En contra de lo que él llama el «trabajo inútil» de tantas escuelas, sugiere el «trabajo productivo» del periódico escolar: se ve, se toca, se reparte, se lleva a casa, se enseña, ocupa lugar en la escuela, se analiza, se critica, se amontona y se dice: «mira lo que hicimos».

2.6. «Pedagogía del éxito»

Es necesario facilitar a los niños el que hagan lo que saben hacer. Es la mejor manera de ayudarles a que se atrevan a hacer cosas que todavía no saben. Nada da tanta confianza en sí mismo como «la pedagogía del éxito» o lo que hoy se llama «motivación del logro»: que la gente logre cosas es el mejor modo de que un día llegue a lo insospechado. Muchos profesores, afirma, se empeñan en demostrar al alumno «lo que no sabe hacer» y no inician su pedagogía partiendo de lo que el alumno sabe, quiere y puede hacer. El periódico escolar, pedagogía del éxito.



3. Ventajas «sociales»

3.1 «Trabajo en equipo»

Dice textualmente: «si uno falla u otro no imprime, el trabajo se hunde». No sólo aprende el alumno a colaborar y a no hacer esperar a los otros por su trabajo sino que entiende que el periódico es obra de todos, pero que debe llevar un estilo común al que también es necesario atenerse. Esto lleva consigo no sólo la puntualidad en el trabajo sino la renuncia personal a muchos criterios en favor de un sentido más común a todos.

3.2 «Cooperación escolar»

«Editad un diario escolar. Vuestra cooperativa se volverá activa y viva». La afirmación es realmente singular e importante: el reflejo escrito de lo que está pasando y la misma puesta en marcha activa de un periódico genera una crítica y al mismo tiempo un en-

tusiasmo por el trabajo. Es algo así como la afirmación leída en tantas partes y atribuida a un personaje político inglés: «La sociedad podrá estar sin gobierno, pero nunca sin prensa». Es un auténtico revulsivo.

3.3 «Relación con los padres»

Es difícil que los padres se enteren de verdad de qué pasa en esa pequeña y cerrada sociedad que suele ser la escuela. Allí entregan sus niños y se van. Si acaso, se acercan algún día a la puerta de clase, pero hay un letrero invisible que dice: «no pasarán». El periódico escolar romper los esquemas formales de cualquier circular de nuestros días y dice lo que de verdad dicen y piensan los niños sobre lo que allí pasa, con tal que se mantengan naturalmente los principios de libertad que Freinet defendía.

3.4 «Sin censura pública»

«El periódico escolar no debe dejarse dominar por los tabús sociales de censura para todo lo que se imprime». Añade también: «el periódico escolar es un hecho público» y debe regirse por la atención y el respeto a los demás, pero no coartar la libre expresión de cada uno de los alumnos. El aprender a convivir socialmente exige el respeto a todos, pero también el que cada uno pueda expresar libremente sus sentimientos e ideas.

3.5 «Intercambio internacional»

Francia, Bélgica, República de San Marino, Alemania, Holanda, Cuba, América del Sur, México, Africa son nombres internacionales que ocuparon los ficheros de direcciones de las Escuelas Freinet. Y todo ello gracias al periódico escolar, que no sólo iba sino también venía de tantas naciones y sitios diversos del mundo. El periódico escolar es una forma de lograr intercambios no sólo de diversas culturas sino también para confirmar la existencia de ciertos valores universales entre los niños de diversos países.

La palabra «cooperatividad» es tan importante para Freinet que la puso en el mismo título de su obra: «Institut Cooperatif de l'école Moderne». No es extraño, por tanto, que, al hablar de una de sus actividades preferidas como es el periódico escolar, tenga especial interés en resaltar las ventajas sociales que lleva consigo para la integración y desarrollo del alumno en el grupo.

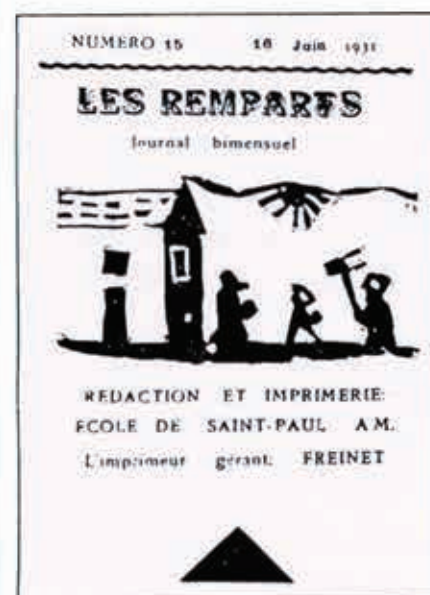
3.6 «Buzón de correspondencia»

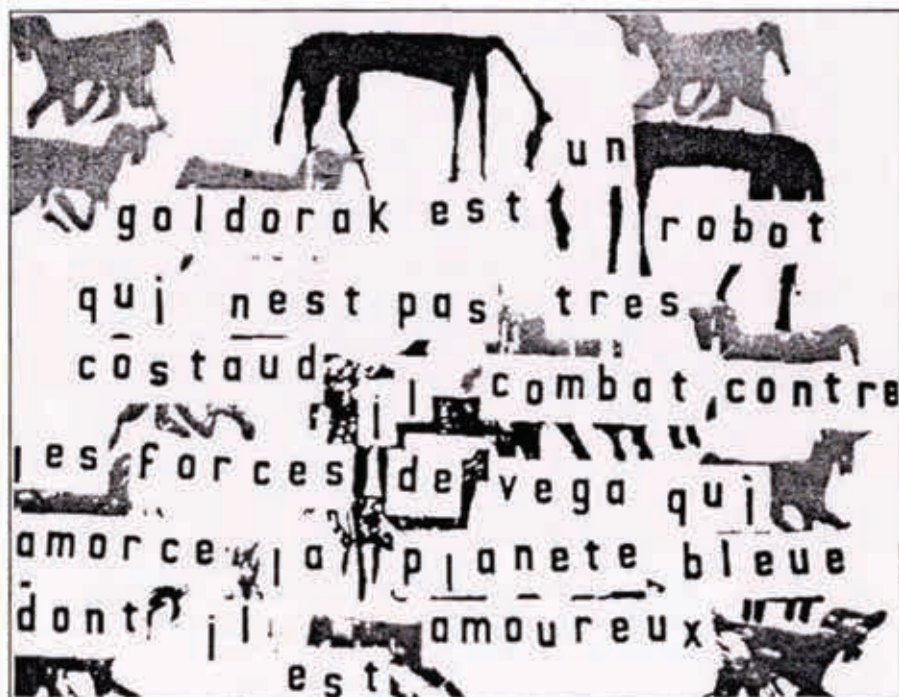
El intercambio de los periódicos escolares lleva consigo una nueva actividad que les entusiasmaba a los niños: «el buzón de correspondencia». Los niños de diversas escuelas comenzaron a escribirse entre sí. Se intercambiaban frutos de diversas regiones, se intercambiaron niños y se comunicaron trabajos escolares de unas escuelas a otras. De ahí nació, por ejemplo, la idea de la «Bibliothèque de travail», que luego fue uno de los máximos y más frecuentes exponentes de la forma de ser y hacer de la escuela como contribución a la tarea del aula.

La imprenta escolar en Freinet

Aunque evidentemente «la imprenta escolar» no es «el periódico escolar», sin embargo es interesante señalar algunos datos sobre esta herramienta en la que Freinet basó gran parte de su pedagogía e hizo posible también que el periódico fuera una realidad.

—En 1924 comienza la «imprimerie à l'école» (imprenta en la escuela) en Bar-Sur-Loup, de la región de los Alpes Marítimos, en Francia.





Dimos las mañanitas a nuestros Maestros, nos levantamos a las 5 de la mañana para cantarles.



Las hojuelas están hechas...

—Un texto base de Freinet sobre la imprenta en la escuela:

—Y este fin sólo puede realizarse en nuestras escuelas nacionales a través de la imprenta en la escuela. Porque la imprenta nos ofrece esta posibilidad de suscitar y fijar la expresión y, por tanto, de hacer tomar conciencia y de realizar las personalidades. Hay que introducirla religiosamente en cada clase. Y a la vez nos libra de preparaciones fastidiosas. El niño realiza por sí mismo su propio libro, las hojas para cambiar y el escaso material que actualmente se juzga todavía imprescindible para apresurar la lectura (tiras para cortar, cartón, etc.). Un día se admitirá que el niño puede aprender a leer, leyendo y queriendo saber leer porque siente la necesidad de este mecanismo, cuando está ligado a sus exigencias más profundas.

—En 1925 se edita el primer «Livre de Vie», relatos breves de la vida de los niños.

Cronología del «periódico escolar» en Freinet

—Celestin Freinet (1896-1966). En 1920 funda y comienza a desarrollar su «pedagogía popular» en la región de los Alpes Marítimos (Francia).

—1918: Freinet conoce lo que pudieran llamarse precedentes de su «Journal Scolaire» estableciendo contacto con las experiencias de la Escuela Decroly en Bélgica.



PUBLICATION MENSUELLE

JANVIER 1927

Enfantines

Collection de brochures écrites et illustrées par les enfants

ÉCOLE DE BAR-SUR-LOUP
(ALPES-MARITIMES)

Les deux petits rétameurs



ÉDITIONS DE L'IMPRIMERIE À L'ÉCOLE
CANNES (ALPES-MARITIMES)
N° 2

—1925: Por estas fechas se registra el primer intercambio de «impresos» con el profesor Daniel de la escuela francesa Tregunc-St. Philibert (Finistère).

—1926: Aparece el periódico o revista «Enfantines», colección de folletos escritos e ilustrados por los niños en la Escuela de Bar-Sur-Loup, en los Alpes Marítimos.

—1927: En el mes de abril se edita el número 1 de «La Gerbe», gavilla o haz de publicaciones seleccionadas de diversas escuelas y reunidas en una especie de co-revista de niños. Costaba un franco. Fue presentada en el I Congreso de Impresores, en Tours, con una tirada de 200 ejemplares.

—1930: Se estabiliza la publicación bimensual del periódico «Les Remparts» (muralla, antemuralla, defensa, escudo). Se extiende por diversas naciones de Europa, América y África. En el periódico se publican trabajos de niños y de alumnos mayores.

—1932: A finales de año comienza la edición de «Bibliothèque de Travail».

—1940: Se dejan de editar «Enfantines» y «La Gerbe» con motivo del arresto con el que fue castigado Freinet e internado en el campo de Saint-Maximin (Var) y en San Sulpice, por su actividad política y pertenencia al PC francés.

—1945: Reaparece «Enfantines».

—1946: Reaparece «La Gerbe».

—1954: Se fusionan Enfantines y La Gerbe.

—1957: Escribe el libro «Le Journal Scolaire».

—1959: Nace la revista Art Enfantin, creada por Elise Freinet.

—1961: Con el incendio de las instalaciones del Centro Freinet en Cannes desaparecen originales y colecciones de sus publicaciones.

—1966: Muere Celestin Freinet el día 8 de octubre.